

La Bandera Profesional

Revista de Primera Enseñanza.

SE PUBLICA LOS DÍAS 1.º, 10 Y 20 DE CADA MES

Dirección y Redacción:
Calle de Alfonso XII, 22

Toda la correspondencia al Director.

No se devuelven los originales.

DIRECTOR PROPIETARIO
SATURNINO RODRÍGUEZ
Profesor del Instituto y Normales.

COLABORADORES
TODOS LOS SEÑORES MAESTROS QUE NOS
HONREN CON SUS ESCRITOS

Precios de suscripción:
Año..... 5 pesetas.
Semestre..... 3 »
Trimestre..... 2 »
Pago adelantado.
ASOCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES
Número suelto: 25 cénts.

SUMARIO

Paidología escolar, por D. Marcelino Escudero.—Los vidrios rotos, por D. Antonio Bendicho.—Escalafón y quinquenios, por Leandro.—En el Instituto general y técnico, Conferencia sobre el Greco.—Es honor y justicia, por Francisco Gómez.—Sección oficial.—Comentarios y noticias.—Declaraciones.—Notas de la Sección. Correspondencia particular.—Anuncios.

Paidología escolar.

I

La *Paidología escolar* es el estudio y conocimiento del niño en el recinto Escuela, para llegar por su medio a que el Maestro (1) se penetre bien de las leyes de su desarrollo, así físico como intelectual y moral.

La *Paidología* es para el Maestro lo que la Patología para el Médico, lo que la Química para el Farmacéutico, lo que la Astronomía para el marino. Ni la *Paidología* educa, ni la Patología cura, ni la Química fórmula, ni la Astronomía dirige; pero sin conocimientos de Patología no puede el Médico curar razonada y científicamente al enfermo; sin Química no puede el Farmacéutico despachar bien una prescripción facultativa, y sin Astronomía no le es posible a un marino dirigir acertadamente un barco; del mismo modo sin conocimientos de *Paidología* el Maestro no puede educar científica y concienzudamente al niño.

El Maestro adocenado, el Maestro del *noble arte de leer; escribir y contar*, el Maestro *garra-sayaza*, en fin, hubiera achacado a descortesía, la falta de atención de un niño, y le hubiera propinado como corrección varios *golpes pedagógi-*

(1) Escribimos esta palabra con letra mayúscula porque ya que los cultos no reconozcan su importancia, se la daremos nosotros.

cos. Un Maestro de hace poco tiempo, deseoso de cumplir con su deber, atribuiría esa desatención del niño, no a atolondramiento ensimismamiento, sino a falta de amenidad y variedad en la exposición de su trabajo. Un Maestro a la moderna, un Maestro con conocimientos *Paidológicos*, reconocería que la falta de atención era debida al deficiente estado de nutrición, a la fatiga, u otra causa cualquiera, ajena por completo a la voluntad del niño y al trabajo del Profesor.

¿Cómo, pues, habrán calificado cada cual al educando? Sin ningún género de duda: para el primero, el niño es un descortés; para el segundo, un distraído, y para el tercero, un enfermo.

El pronóstico que se deduce de esos tres diagnósticos, hágalos el lector discreto, en la seguridad de que sus observaciones le fortalecerán en su labor pedagógica.

MARCELLANO ESCUDERO.

Toledo 7-11-14.

Los vidrios rotos.

Miren ustedes por dónde estos pobretes que se llaman Maestros primarios, y que no tienen más defecto *que no poder entenderse*, vienen a pagar los cristales quebrados en el pleito que sostienen los amantes de las joyas pictóricas, históricas o arqueológicas contra la indiferencia de los españoles.

Así lo afirma D. Francisco Alcántara desde las columnas de *El Imparcial*, escribiendo un artículo que intitula «Toledanos contra Toledo». Se nos adjudica la responsabilidad de la pérdida parcial de nuestros tesoros artísticos. También caben en ese círculo de inculpación los médicos, los veterinarios, los sacerdotes...

Hombre... no reviente usted, Sr. de Alcántara. Las cosas de arte con toda su secuela instructiva se